

PROPUESTA

Declaración N°....

Por la cual se insta al CMC a impulsar la integración energética y eléctrica en el Mercosur y a desarrollar modalidades de transporte en base a energías renovables, a fin de afrontar mejor los desafíos de la crisis energética y los altos precios de los hidrocarburos

Exposición de Motivos

La guerra entre Rusia y Ucrania implica un cambio sustancial en el mercado energético mundial, lo que también se refleja en nuestra región. Por ello, urge tomar medidas que mitiguen presentes y futuras incertidumbres y los consiguientes elevados costos de suministro.

Antes de esta guerra, el mercado energético mundial estaba ya con serias dificultades para abastecer la demanda a costos reducidos. Los precios del petróleo y del gas natural habían venido subiendo sostenidamente desde el 2020, en medio de crecientes tensiones políticas.

¿A qué se debe el sustantivo aumento de la cotización del petróleo y del gas natural, e incluso del carbón mineral, que juntos abastecen las $\frac{3}{4}$ partes de la demanda mundial de energía?

La causa estructural mayor es que la economía se comenzó a reactivar en el 2021, por una parte, y existe, además, una mucha mayor preocupación para el aprovechamiento de energías en forma sustentable. Este objetivo loable, sin embargo, según los expertos, ha tenido el efecto de reducir las inversiones en la explotación de energías fósiles, lo que se ha traducido en una menor oferta, la que se reduce aún más con los conflictos políticos, que ya se soportaban antes de la guerra de Ucrania. Esta última, lo que hizo fue simplemente elevar el nerviosismo del mercado a niveles mucho mayores. Si bien hoy (17 de marzo) la cotización del petróleo está apenas un poco por encima de 100 US\$/barril y es bastante menor al pico que llegó en días pasados, a cerca de 130 US\$/barril, se trata, de cualquier forma, de una cotización muy superior al promedio de 2021 e incluso que las cotizaciones ya más elevadas de diciembre de 2021 y enero de 2022.

A la generalizada falta de inversión en la exploración y explotación de energías fósiles se suman las fundadas críticas a la explotación de los esquistos bituminosos en los EEUU de América, por el contaminante método del *fracking*, lo que ha limitado significativamente la producción y las perspectivas de producción de hidrocarburos en uno de los mayores productores mundiales.

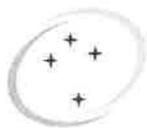
Si bien las energías renovables, como la eólica y la solar, son ideales, su capacidad para sustituir cantidades significativas de energía fósil es aún reducida.

Por ello es que la reactivación económica mundial, sumada a las tensiones políticas, primero, y la guerra entre Rusia y Ucrania, después, ha llevado a cotizaciones nunca antes vistas del gas natural en Europa –y en todo el mundo, pues el mercado es global– y muy cercanas al máximo histórico en cuanto al petróleo. Hasta las baterías de litio han subido de precio, por el extraordinario aumento del precio de litio, volviendo así a la movilidad eléctrica también más costosa.

Lo que es peor, no hay perspectivas que la tensión mundial se reduzca a corto plazo, aún en el mejor de los escenarios, de un pronto y estable acuerdo de paz entre Rusia y Ucrania. Aun así quedarán las sanciones ya impuestas y los daños de guerra, que no se resolverán en pocos meses, ni siquiera en varios años.

Vale decir, estamos ante la perspectiva de un CAMBIO DE PARADIGMA a nivel energético. Los precios relativamente bajos de la energía, de los que disfrutamos hasta el 2021, ya no serán tan fáciles de obtener.





PARLAMENTO DEL
MERCOSUR



PARLAMENTO DO
MERCOSUL

Ese desalentador panorama debería ser visto por nuestra región como una oportunidad, antes que como una fatalidad insuperable. Éste es el momento de la integración energética, así como de la mayor y mejor eficiencia energética.

Debe terminar para siempre la época en que se tiraba agua por el vertedero de Itaipú, así como de otras centrales hidroeléctricas de la región, al mismo tiempo que absurdamente se quemaban hidrocarburos en la región, como ocurrió permanente y reiteradamente en las últimas décadas, en cantidades significativas, apenas para satisfacer el afán de lucro de las empresas privadas que controlan el sector eléctrico.

Debe terminar para siempre que en cualquier país de nuestra región entren a operar las centrales térmicas más caras y que más hidrocarburos queman, cuando que la energía hidroeléctrica paraguaya podría sustituir dicha ineficiente generación térmica, en base a hidrocarburos, y lograrse así un ahorro energético neto y una reducción neta de emisiones de gases de efecto invernadero, para beneficio de todos.

Para que se den estos supuestos bastante sencillos –y de gran ahorro para nuestros países y la ciudadanía toda– la energía hidroeléctrica paraguaya de Itaipú y de Yacyretá debería dejar de tener el perimido enfoque de “seguridad nacional”, que fue el que se tuvo al firmarse ambos tratados –mucho más el de Itaipú–, y que la hidroelectricidad paraguaya, que es el 90% de la energía eléctrica que se exporta regionalmente, pueda circular libremente por toda la región, como establece el Tratado de Asunción, sustituyendo las quemadas más ineficientes de los cada vez más costosos hidrocarburos en centrales térmicas regionales.

Debería pensarse en una integración no sólo eléctrica sino energética, global, de tal manera que el Paraguay pueda exportar su energía hidroeléctrica y recibir hidrocarburos (derivados de petróleo y gas natural) a cambio. Deberían ser un TRUEQUE de los mismos hidrocarburos que se dejan de quemar en centrales térmicas regionales, a cambio de la valiosísima energía hidroeléctrica que evita tal quema de hidrocarburos. Por ejemplo, que el Paraguay pueda recibir gas natural de Bolivia o Argentina, para el uso doméstico e industrial, y enviar a cambio energía hidroeléctrica. Con esta perspectiva integradora, la generación eléctrica renovable podría crecer en toda la región, en nuevos emprendimientos hidroeléctricos como Corpus e Itatí – Itá Corá, sobre el río Paraná, a realizar con pleno respeto socio ambiental, así como energía solar y eólica, para provecho de todos.

También se debe pensar en un cambio de la matriz energética del transporte. Se debe comenzar a implementar mucho más el transporte ferroviario eléctrico, a nivel interoceánico –como existen proyectos desde hace décadas, pero nada se hace– y, así, ahorrar el consumo muchísimo más ineficiente en camiones a gasoil, que globalmente es importado por la región. El transporte eléctrico no debería ser tan sólo para cargas sino también para pasajeros, en toda la región, a nivel interurbano y urbano, buscando igualmente el desarrollo de la movilidad eléctrica (ómnibus, automóviles y motos) a baterías de litio y en base a las abundantes reservas de litio de la región.

Los nuevos tiempos lo exigen. El Mercosur debe pasar a planificar y concretar asuntos fundamentales, como la integración energética y eléctrica, así como un transporte a ser movido por energías renovables antes que por hidrocarburos. Si hoy no lo hacemos, mañana, la siguiente crisis, nos golpeará con mucha mayor fuerza aún.

Por consiguiente, el Parlamento del Mercosur adopta la siguiente:

Declaración N.º...

POR LA CUAL SE INSTA AL CMC A IMPULSAR LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA Y ELÉCTRICA EN EL MERCOSUR Y A DESARROLLAR MODALIDADES DE TRANSPORTE EN BASE A ENERGÍAS RENOVABLES, A FIN DE AFRONTAR MEJOR



PARLAMENTO DEL
MERCOSUR



PARLAMENTO DO
MERCOSUL

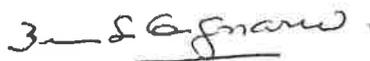
**LOS DESAFÍOS DE LA CRISIS ENERGÉTICA Y LOS ALTOS PRECIOS DE LOS
HIDROCARBUROS**

DECLARA

Artículo 1º. Instase a los gobiernos regionales, vía CMC, que den prioridad a analizar las consecuencias de la crisis energética que se vive y que planifiquen y concreten en consecuencia proyectos de integración energética y eléctrica que vuelvan más eficientes a nuestros sistemas energéticos, electrificando progresiva y masivamente a nuestros sistemas de transporte, tanto de cargas como de pasajeros.

Artículo 2º. De forma.


Ricardo Canese


Blanca Lila Mignarro


ENZO CARDOZO
Parlamentario del Mercosur


NERI OLMEDO
Parlamentario del Mercosur


EDITH G. BENITEZ
Parlamentaria del Mercosur